

Centralización del equipamiento cultural en el Área Metropolitana de Monterrey, México

Centralization of cultural equipment in the Metropolitan Area of Monterrey, Mexico



**ADELA
DÍAZ-MELÉNDEZ**

📍 1975, mexicana,
Tecnológico de Monterrey,
México

✉ adeladiaz75@yahoo.com.mx

✉ adela.diaz@itesm.mx

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es mostrar la problemática de la centralización del equipamiento cultural en el caso del área metropolitana de Monterrey, a partir de la discusión del proceso de gentrificación del centro histórico de la ciudad y de una incipiente configuración de distrito cultural. Este trabajo de investigación muestra la situación del usuario metropolitano en cuanto al acceso socioeconómico y al equipamiento cultural centralizado en la capital metropolitana y la inversión que este debe realizar. La metodología utilizada fue a través de la georreferenciación y de la aplicación de técnicas cuantitativas y cualitativas como la encuesta y la entrevista. La principal conclusión es la necesidad de reflexionar sobre la democratización cultural en los procesos de urbanización.

ABSTRACT

The objective of this work is showing the problematic of the centralization of cultural equipment in the case of the metropolitan area of Monterrey, related about the discussion of the gentrification process of the historical center of this city and an incipient configuration of the cultural district. This research shows the situation of the metropolitan user in relation about socio-economic access as well as the centralized cultural equipment in the metropolitan capital that it could be on time and the investment that it must be made on it. The methodology used in this project was through georeferencing and the application of the quantitative and qualitative techniques such as the surveys and the interviews. The main conclusion is the reflection on the cultural democratization in urbanization processes.

► **Palabras clave:**

accesibilidad, distrito cultural, equipamiento cultural y gentrificación

Recibido: 21-05-2018 **Aceptado:** 26-06-2018

► **Keywords:**

accessibility, cultural district, cultural equipment, gentrification



INTRODUCCIÓN

Como parte de la urbanización, en las últimas décadas, la población local ha sido testigo como muchas otras ciudades latinoamericanas, de diversas problemáticas sociales. La realidad es que quienes aplican las políticas públicas de desarrollo urbano y planificación (el Estado y los municipios), no han logrado abastecer a la ciudad de los espacios públicos normativos y reglamentarios, por lo que se tiene un déficit de áreas verdes, equipamiento deportivo, recreativo, social y cultural.

En este contexto de planeación y crecimiento el tema cultural es poco visible. Aunado a ello, la situación real del acceso a la cultura es parte de un estatus económico y social medio y alto, un privilegio de unos cuantos.

Existen diversas contribuciones académicas sobre el tema en la región, algunas de estas evidencian las políticas públicas y equipamiento cultural en las ciudades (Sousa, E. y Díaz, A., 2016), así como los procesos de gentrificación y los espacios históricos en las ciudades (Moreno, R. y Jurado, A., 2017, Salgado, A., 2016, Tamez, A., 2005). Sin embargo, es necesario otras miradas a lo urbano, por ejemplo, desde la perspectiva cultural. De ahí la relevancia de este trabajo.

Esta aportación analiza la centralización del equipamiento cultural en el Área Metropolitana de Monterrey, particularmente en el centro de la ciudad capital de Monterrey en conexión con

el Parque Fundidora, a partir de un proceso de gentrificación, configurando así un cierto nivel de distrito cultural. En este sentido, se entiende el concepto de gentrificación como un proceso a través del cual se "recuperan" o re direccionan determinadas áreas urbanas, particularmente las ubicadas en los centros históricos. Este proceso se enfoca hacia la "renovación", demolición o reutilización de los espacios residenciales, dotándolos o adaptando nuevos significados urbanos y sociales. Asimismo, se plantea un cuestionamiento a la democratización en el acceso y disfrute por parte de los habitantes de la periferia metropolitana a este equipamiento centralizado.

La estructura temática se realizó, por un lado, enfocado en un primer momento a la teoría sobre dos principales conceptos: la gentrificación y el distrito cultural; mientras que en una segunda parte se orienta hacia el estudio del caso del Área metropolitana de Monterrey (en adelante AMM), en el cual a su vez se divide en: centralización y accesibilidad al equipamiento cultural.

Esta investigación se realizó a través del método deductivo y con una metodología híbrida, en tanto se aplicaron técnicas de investigación cuantitativa y cualitativa, a partir de la encuesta,¹ entrevista semiestructurada, trabajo de campo, así como de herramientas de georreferenciación espacial.

¹ En la encuesta se aplicaron 748 cuestionarios en entrevista directa, con un muestreo sistemático y aleatorio, donde las unidades de observación fueron el Museo de Historia Mexicana, el Museo del Palacio y el Museo del Noreste

GENTRIFICACIÓN Y DISTRITO CULTURAL

La mayoría de las ciudades contemporáneas se encuentran en diferentes dinámicas de desarrollo urbano. Sin embargo, prepondera las condiciones economicistas tendientes a la privatización derivadas por los modelos del neoliberalismo. Entendiéndose a este último como los diferentes cambios en las condiciones de las políticas públicas, formas y actores sociales hegemónicos, que se desarrollan a partir de una relación entre Estado y el mercado en una lógica de intercambio mercantil a favor de agentes privados e intereses de capital (De Mattos, C., 2008, Casgrain, A. y Janoschka, M., 2013, Rodríguez, M.A, 2015 en Moreno, R. y Jurado, A., 2017).

De aquí se desprenden las políticas neoliberales aplicadas en la gentrificación urbana (Casgrain, A. y Janoschka, M., 2013; Moreno, R. y Jurado, A., 2017) y en las acciones de la política cultural neoliberal, a partir de estrategias como la gestión cultural y en términos de posicionar a la cultura como un "recurso" e industria cultural (Yúdice, G, 2008, García, N. 2002). Según Mariscal, J. (2007) se han dado tres tradiciones en la forma de hacer gestión cultural: el modelo de desarrollo local; el modelo de difusión de las artes y el modelo de gestión empresarial. Ante este escenario neoliberal, subyace un elemento teórico de relevancia que pone en discusión estas formas de pensar, percibir y hacer la ciudad en un sentido estrictamente de ganancia económica y de tendencia privada, esto es la democratización o democracia cultural (García, N., 2008, Mariscal, J., 2007, Bayardo, R. (2008).

Ciertamente, hablar de democracia remite al ciudadano, la desigualdad sociocultural y a la práctica de sus derechos, en este caso de los derechos culturales y la "descentralización" (Négrier, E. 2003). Cabe aclarar que se entiende por democracia cultural aquella cuyo "fin de las acciones es que los diversos públicos logren

acceder a los bienes y servicios culturales [...] finalmente el ejercicio de la ciudadanía, en la cual es elemental una participación activa del ciudadano sobre el uso y apropiación de los bienes y prácticas culturales" (Mariscal, J., 2007:28).

Por su parte, la gentrificación es un concepto que en los últimos años ha estado en diversos estudios urbanos. Se hizo presente durante la etapa llamada post-industrial o posmoderna de los países industrializados (Castillo, U. y Méndez, J., 2001), para luego visualizarse también en ciudades latinoamericanas. Su acuñamiento se le debe a Ruth Glass, quien desde la década de los años sesenta planteó este concepto (gentrification), para describir la expulsión de los arrendatarios de clase obrera de los barrios históricos de Londres en favor de habitantes de clase media; en un sentido de referir a un "aburguesamiento" del sector marginado (Casgrain, A. y Janoschka, M., 2013). No obstante, el concepto ha sido transformado, en función de su aplicación en otros contextos como los estudiados en América latina, diferentes a los casos europeos y al norteamericano (Yúdice, G. 2008B).

la utilización del propio término gentrificación se difunde rápidamente para identificar algunos de los múltiples procesos de transformación urbana, desde la renovación de las áreas centrales [...] a la producción de urbanizaciones privadas para las clases pudientes, ubicados muchas veces en una periferia ocupada por las clases populares. (Casgrain, A. y Janoschka, M., 2013: 20-21)

Este concepto puede entenderse como un fenómeno a través del cual se recuperan o reivindican las áreas centrales (centros históricos) y las zonas consolidadas de las ciudades por el sector (poder) económico, destacando la intervención de agentes

inmobiliarios privados y capitales enfocados a este sector principalmente (Casgrain, A. y Janoschka, M., 2013; Pavón, O.C. y Méndez, J.J., 2011). En estos procesos de "recuperación" de ciertas zonas urbanas se destacan dos elementos de relevancia:

- 1)** Este proceso se plantea y por lo general conlleva una mayor estima de las áreas en renovación y puede lograr una recuperación del valor simbólico de los centros urbanos (Pavón, O.C. y Méndez, J.J., 2011:24).
- 2)** No obstante, esta focalización en un área urbana con ciertas características puede abonar a la desigualdad social (Brenner, Peck y Theodore, 2009, Moreno, R. y Jurado, A., 2017).

La intervención del estado en fusión con capitales privados, particularmente en el que se enfoca este trabajo, es evidente a partir de las políticas públicas de urbanización enfocada a lo cultural. Un proceso que ha tomado algunos años en concretar estos *Megaproyectos urbanos* (Moreno, R., y Jurado, A., 2017) de "recuperación" de parte del centro histórico orientadas al esparcimiento y como zonas comerciales, sin dejar la difusión cultural regional como el Paseo Santa Lucía (Díaz, A., 2017) y la zona conocida como Barrio antiguo (Moreno, R. y Jurado, A., 2017). Si bien, en el caso del centro histórico de Monterrey, no necesariamente en el caso de gentrificación planteado se da un desplazamiento de las clases obreras por las clases medias, más bien se trata de una zona de baja densidad demográfica, pero cuyos residentes pertenecían -y todavía los que aún habitan ahí- tanto a clases bajas, comerciantes y en gran medida personas de la tercera edad.

Como parte de este análisis desde el concepto de gentrificación, se puede retomar la propuesta acuñada por Crossa, desde un

sentido de "ciudad emprendedora neoliberal", planteada en el caso de la Ciudad de México (Casgrain, A. y Janoschka, M., 2013: 27). A diferencia de este último ejemplo, se observa una diferencia. En la Ciudad de México se ha capitalizado el patrimonio arquitectónico como eje central, mientras que en Monterrey se da un híbrido: a) se mantienen algunos edificios arquitectónicos como patrimonio cultural; b) otros, principalmente residencias antiguas, conservan sólo la fachada principal para mantener una "atmósfera" histórica regional, mientras que en su interior son centros comerciales u oficinas al estilo norteamericano; c) la construcción de nuevos edificios con una propuesta arquitectónica vanguardista con usos diferenciados (culturales como los museos, centros comerciales, condominios residenciales y oficinas ejecutivas). En el caso particular del Paseo Santa Lucía, que se revisará más adelante, se puede mencionar una similitud con el *San Antonio Riverwalk* ubicado en el estado de Texas (Estados Unidos). Ésto, en la conexión con El Parque Fundidora realizada a través del canal artificial Santa Lucía. Este tema nos lleva al último elemento: d) la reivindicación del reciclaje industrial, concretamente el Parque Fundidora (eje histórico-económico de la ciudad metropolitana).

En el caso a mencionar en las siguientes páginas, es visible un proceso de exclusión, como lo destaca Casgrain, A. y Janoschka, M., con la *gentrificación simbólica*: "...a través de las actividades turísticas y culturales, destacando así la transformación de un barrio como enclave de consumo exclusivo y de producción cultural, en desmedro de la actividad residencial y los servicios de primera necesidad" (Casgrain, A. Janoschka, M., 2013: 25). Asimismo, estos autores plantean el concepto de la *gentrificación* de nueva construcción que ocurre en la reconfiguración de áreas industriales abandonadas o la construcción en altura en terrenos baldíos de barrios existentes.

Estos aspectos sobre la gentrificación simbólica y de nueva construcción son particularmente relevantes y están presentes en el eje transversal de este estudio: el equipamiento cultural. Para brindar un análisis de mayor amplitud al que nos remite el concepto de gentrificación, nos acercaremos también al concepto de Distrito cultural.

Sacco, P. y Ferilli, G. (2011) plantean el Distrito cultural en términos de sistémico, esto es que refiere a actividades culturales y creativas que "pueden asumir esta función de erigirse en un centro sinérgico del conjunto de la economía local basada en la innovación, aunque en cooperación parcial con las actividades científico-tecnológicas" (p. 30).

Una característica que destaca de esta propuesta de *dinámica distral* urbana es que se presenta "como una construcción intencional de agentes políticos que consideran el patrimonio cultural como eje estratégico de un nuevo modelo de desarrollo" (Preite 1998, en Sacco, P. y Ferilli, G., 2011:30).

La finalidad social estriba en generar interacción entre la oferta cultural y la sociedad así como potenciar la actividad de la sociedad por medio de la oferta artístico-cultural y lograr que esta contribuya a ampliar y profundizar el sentimiento identitario del territorio (Aumente, P., 2012: 292).

Por su parte Lazzeretti, L. (2004) plantea al distrito cultural como ciudades de arte o negocios, y retoma la propuesta de Landry and Bianchini (1995) sobre "ciudad creativa" (p.18), también abordada para el caso de la ciudad de México por Yúdice, G. (2008B).

Así, por una parte, se plantea la gentrificación que remite a una "recuperación de centro histórico", beneficiando principalmente a agentes inmobiliarios, y por otra parte al distrito cultural, que potencialmente se plantea como la delimitación de un territorio con objetivos de dinamizar la actividad social a través de la oferta cultural y artística.

CENTRALIZACIÓN DEL EQUIPAMIENTO CULTURAL: EL CASO DEL AMM

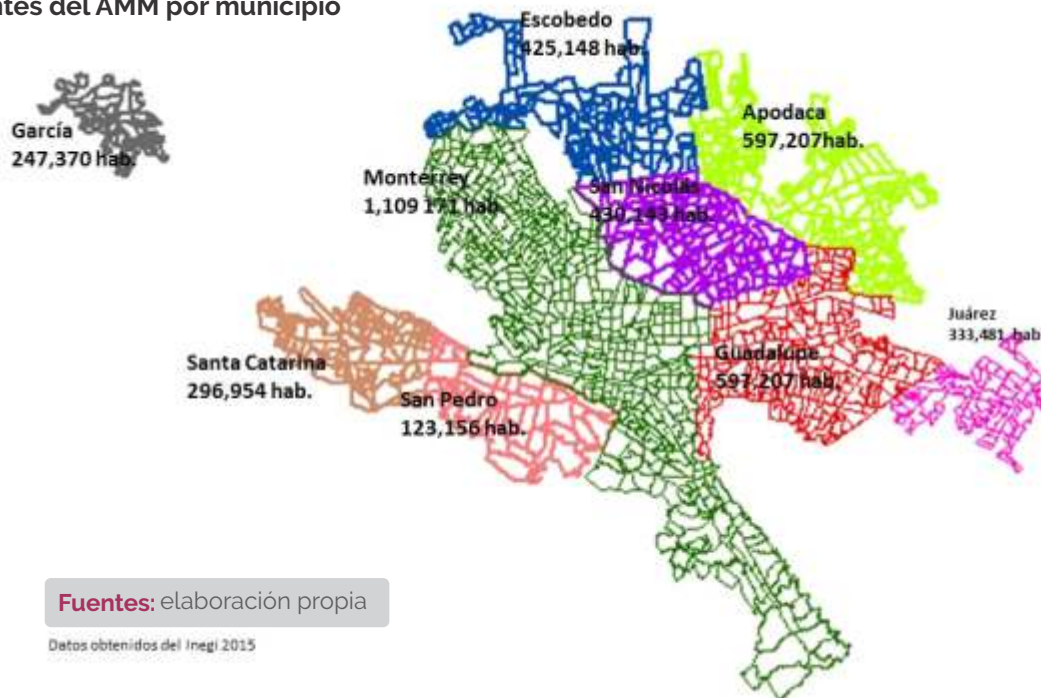
La ciudad de Monterrey, Nuevo León, conocida internacionalmente por su aportación en el sector industrial (y en los últimos años también en el sector servicios y financieros), tiene una población de 1.109.171 habitantes según datos del año 2015 (INEGI: 2015).

El Estado de Nuevo León cuenta con 5.119.504 habitantes, el 4.3% del total del país. El AMM cuenta con 4.437.643 habitantes, incluyendo los municipios de García, San Pedro Garza García, Escobedo, Juárez, Monterrey, San Nicolás de

los Garza, Santa Catarina, Guadalupe, Apodaca, Cadereyta, Salinas Victoria y Santiago (INEGI, 2015). Ver mapa 1.

El equipamiento y los servicios culturales de Monterrey han estado vinculados a dependencias del municipio y del Estado, cuyas sedes han figurado en Monterrey por ser la capital de Nuevo León, además de ser la ciudad de mayor importancia en la región norestense.

Mapa 1. Habitantes del AMM por municipio



CENTRALIZACIÓN DEL EQUIPAMIENTO CULTURAL

La ciudad metropolitana de Monterrey, vista como una configuración funcional en la que "se expresa los procesos y actividades que se localizan en el medio urbano y define el modo de operar de una ciudad como sistema" (Munizaga, G., 2000: 272), se desenvuelve una lógica operacional de corte cultural materializada y ordenada a partir de los espacios culturales.

Esta funcionalidad urbana a partir de los espacios urbanos, se refleja en la distribución cartográfica de los mismos, permitiendo georreferenciarlos dentro de la metrópoli. La siguiente tipología realizada a partir de la ubicación de los recintos, funcionamientos y formatos, permite caracterizar al equipamiento cultural de la siguiente manera. Ver tabla 1.

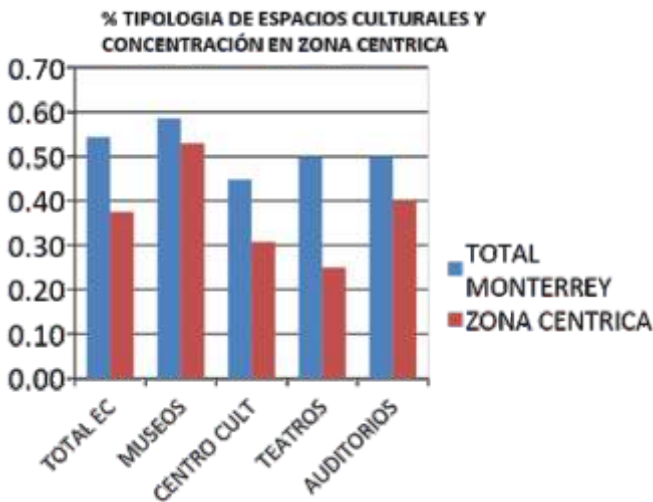
Tabla 1. Tipología del equipamiento cultural en el área metropolitana de Monterrey

Función	Características generales	Enfoque
Museístico	Aquellos espacios cuya característica formal es la de coleccionar y divulgar obra de arte y propuestas artísticas.	Artes visuales (en el sentido amplio que incluye la plástica)
Teatro	Responde a la difusión de espectáculos referentes a las artes escénicas	Artes escénicas
Centro cultural	Se realizan actividades que pueden ser tan inclusivas y diversas para sus visitantes. De caracteriza por su versatilidad	Tanto artes plásticas como artes escénicas
Auditorios	Se comprenden aquellos espacios cuyo formato físico es similar al teatro en tanto al aforo o con capacidad limitada.	Artes escénicas (y espectáculos masivos)

Fuentes: elaboración propia

Se observa una diferenciación de espacios culturales. Su ubicación es perceptible en la zona geográfica del centro de la ciudad capital del Estado de Nuevo León: Monterrey. Ver gráfica 1 para observar la concentración de los espacios culturales en esta ciudad.

Gráfica 1: Tipos de espacios culturales y la centralización en la ciudad capital



Fuentes: elaboración propia

El análisis de los espacios culturales en Monterrey nos remite a identificar aquellos que funcionan como espacios públicos representativos de la cultura "elitista" e institucional (teatros, auditorios, museos, galerías, entre otros). Ver mapa 2.

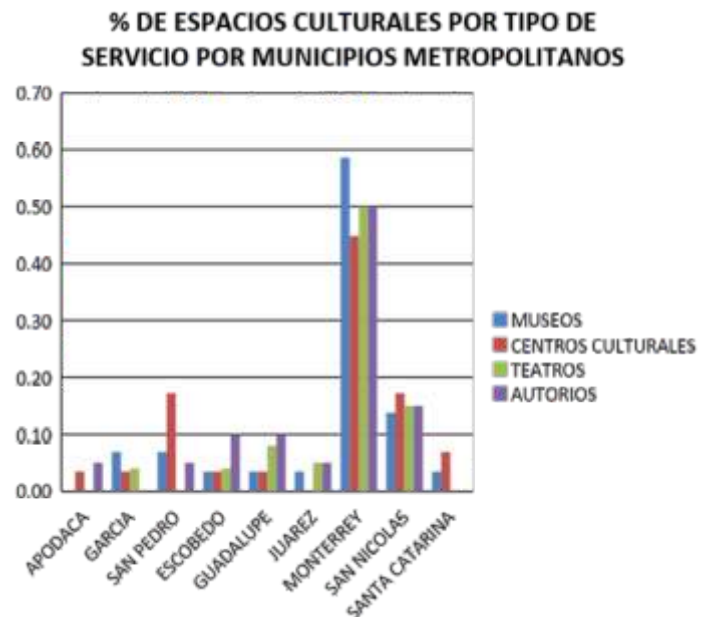
Mapa 2. Equipamiento cultural por tipo de servicio en su distribución geográfica en el AMM.



Fuentes: elaboración propia

La georreferenciación que se observa en el anterior mapa indica una importante concentración de los espacios culturales - Distrito cultural- en el municipio primado, particularmente en el centro de la ciudad de Monterrey, que de forma procesal fueron constituyendo un equipamiento dentro del distrito de negocios (Sousa, E.: 2009) y centro administrativo. Ver gráfica 2.²

Gráfica 2. Porcentaje de espacios culturales por tipo de servicio



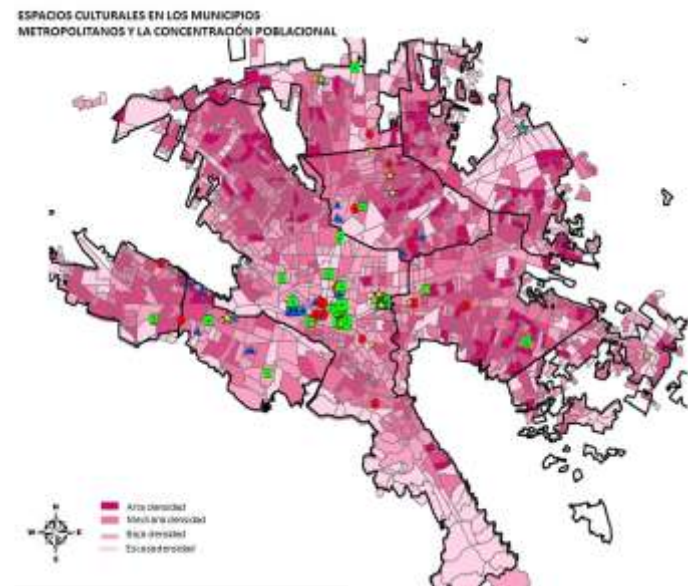
Fuentes: elaboración propia

Es evidente que todos los tipos de espacios se localizan en Monterrey, seguidos de San Nicolás, destacando los centros culturales en San Pedro. El proceso de urbanización metropolitana, implica distintos niveles de desarrollo de los municipios que actualmente conforman el AMM, estas diversas sintonías de desarrollo involucran no solo lo económico, poblacional, educativo, sino también el equipamiento cultural, lo cual sin duda está

² En esta gráfica no se incluyen los municipios de Santiago, Cadereyta, Salinas Victoria, ya que estos fueron incorporados al área metropolitana posterior a la realización de la investigación

íntimamente relacionado con los procesos de metropolización y de polarización social. Ver mapa 3

Mapa 3. Espacios culturales en mapa de densidad poblacional



Fuentes: elaboración propia

Este estudio considera relevante algunos antecedentes contextuales: agentes culturales promotores de espacios culturales, élites económicas regionales que abonaron a la construcción de espacios y entidades educativas locales de educación superior que fungieron como alternativas de desarrollo cultural ante una ausencia de una política pública cultural definida hasta antes de la década de los años ochenta, entre otros. Estos aspectos permiten explicar parcialmente un proceso histórico en el que los espacios culturales se establecieron en ciertos lugares de la metrópoli y no en otros. Privilegiando de esta manera el centro de la capital metropolitana.

Cabe señalar, que en la última década, se consolida el proceso de gentrificación a partir de dos vertientes importantes: por un lado se destaca la revitalización desde el año 2007 del

centro histórico-administrativo y área turística como la Macroplaza y Paseo Santa Lucía –como se revisará más adelante–, área deteriorada y con una evidente baja densidad urbana (como se observa en el mapa anterior). Por otra parte, el impulso de un espacio industrial emblemático en la ciudad de Monterrey que cerró sus puertas en 1985 y que desde finales de la década de los noventa se ha estado reciclando como área verde y cultural y se ha considerado incluso como patrimonio industrial y cultural del Estado de Nuevo León: El Parque Fundidora (Díaz, A., 2017, Moreno, R. y Jurado, A., 2017). El centro histórico y la nave industrial (con su ubicación relativamente cercana) se unieron en un solo proyecto cultural y turístico.

El gran proyecto de revitalización urbana, particularmente haciendo énfasis en el mencionado centro histórico, se promueve con mayor inversión desde principios del siglo XXI. Durante la administración estatal del 2003 al 2009 se planteó en el Plan Estatal de Desarrollo “el propósito de lograr una comunidad orgullosa de su origen, que preserva y enriquece su patrimonio cultural y artístico y promueve vigorosamente la actividad creadora, como parte esencial del desarrollo y realización plena del ser humano [...] con el objetivo general de ofrecer una revaloración e impulso de la cultura y las artes” (Programa sectorial de cultural NL 2004, Plan Estatal de desarrollo 2004-2009). Estos propósitos estaban encaminados a promover una “nueva imagen urbana de calidad internacional, con gran potencial para atraer inversiones y fomentar el crecimiento económico” (Plan estatal de desarrollo 2004-2009).

De aquí se desprende la integración urbanística del Paseo Santa Lucía y el Parque Fundidora (centro al oriente), en la que se localizaban hasta entonces diferentes recintos culturales y en las que se construyó otros espacios de orden artístico-cultural de “primer

nivel", ampliando el equipamiento cultural. Esto debe considerarse en el contexto de la realización del Fórum Universal de las Culturas 2007, para el cual se invierte importantes cantidades económicas, principalmente del presupuesto público.

Foto 1. Museo del Noreste (3 Museos)



Fuentes: <http://www.3museos.com/sobre-3-museos/museo-del-noreste/>

Imagen 1: Plan maestro de Paseo Santa Lucía



Fuentes: <http://www.albuernarquitectos.com/diseño-urbano/plan-maestro-isla-santa-lucia-3/>

El proyecto de revitalización denominado Paseo Santa Lucía se concretó y con ello, la edificación de los inmuebles comerciales y culturales.

De esta forma se puede identificar un primer intento de la creación de un distrito cultural,

cuya característica destacable es la estrategia museística: "diferentes museos próximos geográficamente se unen conceptualmente en un distrito cultural y comparten relaciones institucionales, visitantes, comercialización, etc." (Manito, F., 2006: 78). A diferencia de otros museos locales como el Museo de Arte Contemporáneo (MARCO), los 3 Museos (Museo de Historia Mexicana, Museo del Noreste y Museo del Palacio, ubicados en donde inicia el Paseo Santa Lucía), así como los encontrados en el interior del parque fundidora como El Museo del Acero, son más "accesibles" en tanto al contenido para sus visitantes (el perfil temático guarda una mayor relación con la historia nacional, regional y local y por tanto con la identidad y la memoria).

Así, como ya se comentó en esta zona geográficamente delimitada, se da un énfasis de generar actividades culturales y creativas, a partir de una propuesta pública, para involucrar a otros actores, principalmente privados y con el objetivo, entre otros, como apunta Ferilli, G. y Sacco, P. (2011) en una *dinámica distal* urbana enfocada a ser un centro sinérgico y detonador de la economía local (p.30). De tal suerte, que se potencializa ciertos aspectos y actividades culturales:

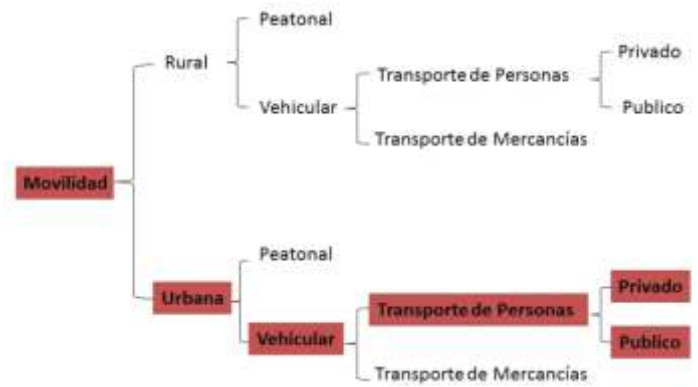
Se observan una serie de actividades que podemos denominar como parte del proyecto de vida de personas y colectivos tendientes a reproducir una forma de vida recreativa, artística y cultural. Tal es el caso de la aparición de pequeños cafés, algunos de los cuales son gay friendly, mercados de productos artesanales y orgánicos, talleres de serigrafía, escuelas de bailes, creación de banquetas artísticas, entre otras...[asimismo], una serie de actividades económico-comerciales tendientes a revitalizar el centro, en sentido, tales como la construcción de edificios de departamentos, restaurantes de comida vegana, así como proyectos multifuncionales. (Moreno, R. y Jurado, A., 2017: 9)

ACCESIBILIDAD URBANA, SOCIAL ECONÓMICA A LOS RECINTOS CULTURALES

La accesibilidad urbana es la capacidad de acceso o posibilidad que tiene el sujeto social o todo tipo de usuario para acceder a los servicios o recursos cuando lo necesitan (Stolkiner y Otros, 2000, en Comes y Stolkiner, 2004: 139; Santos y De la Riva, 2008:18).

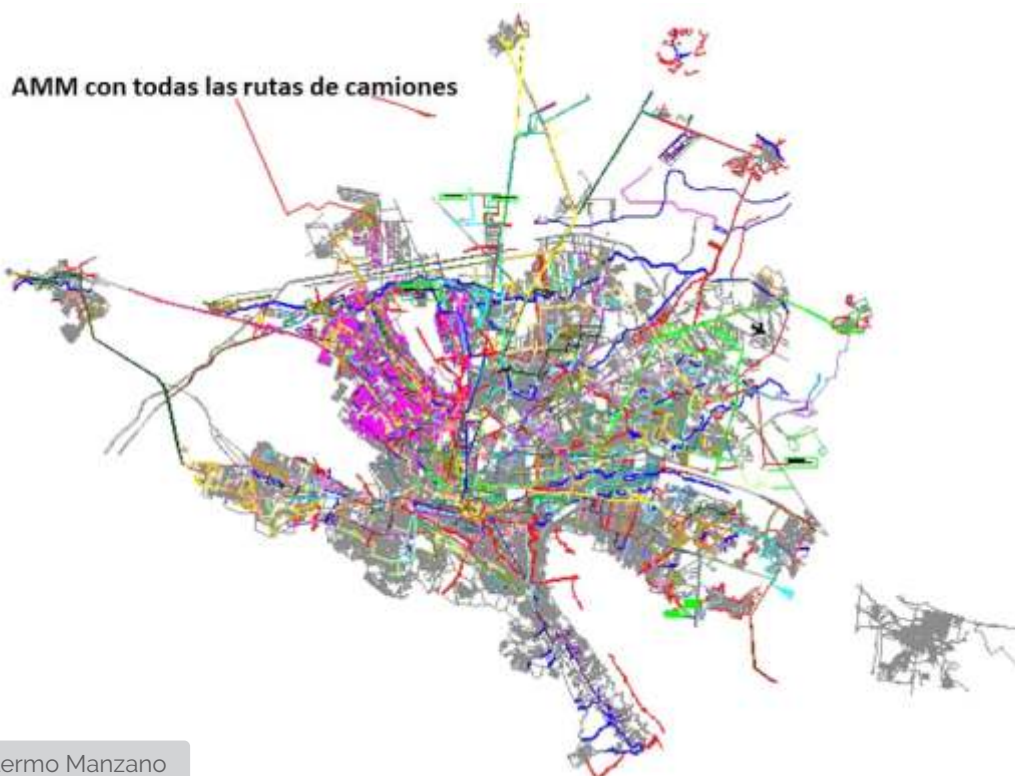
No se debe confundir accesibilidad con conectividad, esta última hace referencia a las cualidades del sistema de infraestructura urbana: "Es una capacidad de enlace en una dualidad infraestructura-servicio" (Santos, L. y De la Riva, J.L., 2008: 17). En este sentido existe una importante conectividad con el centro de la ciudad a través de la red de transporte público. Ver esquema 1 y mapa 4.

Esquema 1. Movilidad con respecto al espacio físico de ubicación



Elaboración: Guillermo Manzano y Adela Díaz

Mapa 4. Conectividad a partir de la Red de transporte público.



Elaboración: Guillermo Manzano

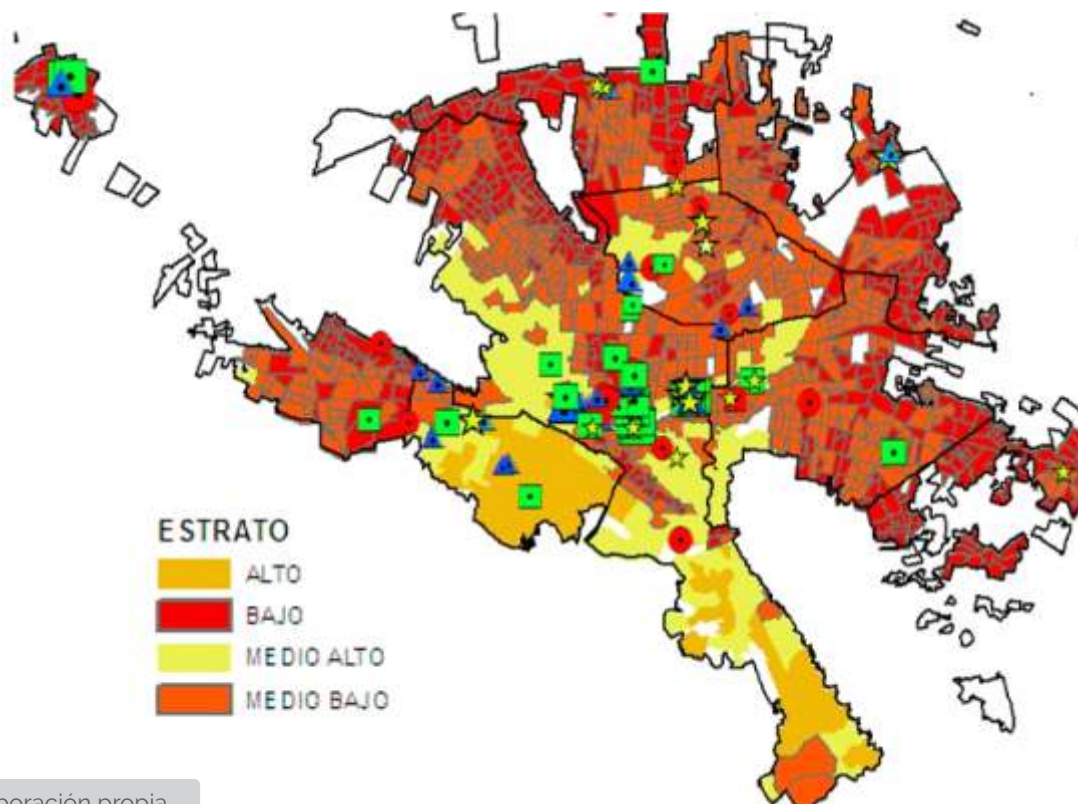
La accesibilidad remite al sujeto y al servicio en cuestión, aunque para algunos autores, esta accesibilidad implica solo la parte objetual, por ejemplo, para Santos y De la Riva (2008: 23) la accesibilidad es una característica propia del objeto-lugar no del sujeto que se mueve y accede (dejando lo del sujeto al carácter de movilidad).

Sin embargo, en este trabajo la intención de plantear accesibilidad es en un sentido más amplio. La accesibilidad que involucra tanto al

sujeto como al objeto, pues el sujeto quien finalmente accede al bien cultural. De tal manera que implica una parte subjetiva y de posibilidad de acceso o no.

La edificación de los inmuebles se localiza en zonas que no corresponden a las clases desfavorecidas o periféricas. Ver mapa 5, para observar la estratificación social, evidenciando que las áreas marginadas a la periferia no tienen un acceso próximo a espacios culturales.

Mapa 5. Localización de espacios culturales en mapa de estratos socioeconómicos en el AMM.



Elaboración: elaboración propia

La ubicación que los espacios culturales tienen en la actualidad abona a una distribución desigual de los servicios culturales, en la que la democratización de la cultura (de "élite") queda restringida a aquellos que tienen la capacidad de acudir al centro de la capital, o bien a los lugares más cercanos a sus localidades que

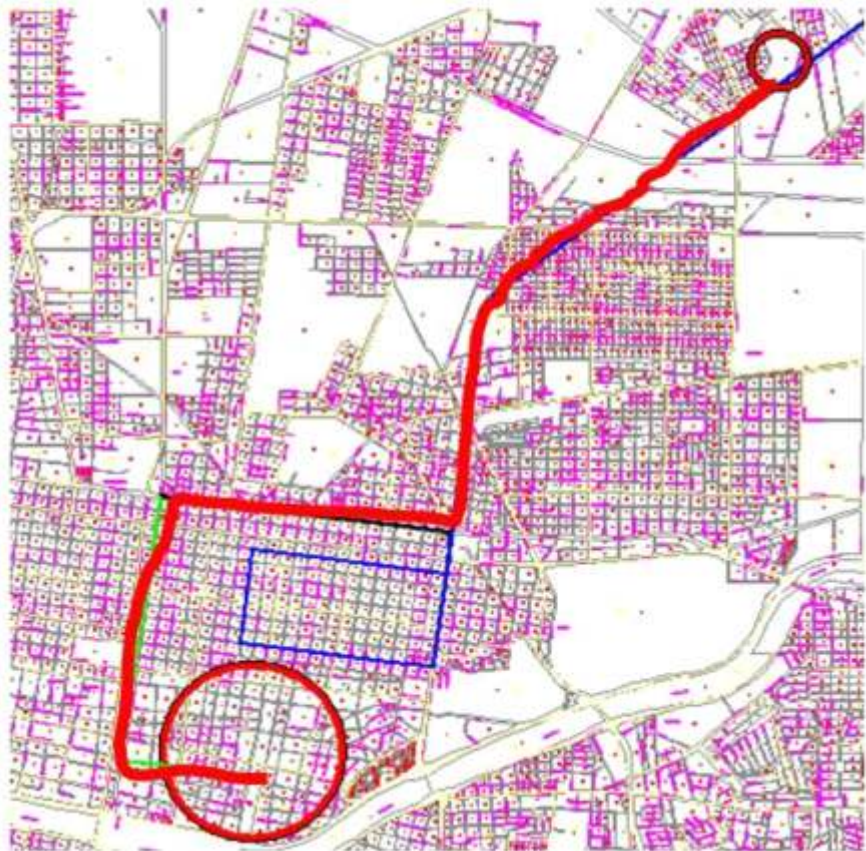
corresponden a las cabeceras municipales, en las cuales se ubican algunos de estos recintos. De acuerdo al caso entrevistado de una familia de visitantes a los 3 Museos,³ se realizó el siguiente esquema y mapa explicativo. Ver esquema 2.

Esquema 2. Visualización del recorrido de una familia desde su hogar hacia el Museo que visitó en el centro de la ciudad

Familia visitante de San Nicolás al 3 Museos

Caso 1

Familia compuesta por 3 mujeres adultas (la mamá de la tercera edad y dos jóvenes madres trabajadoras en fábricas sin pareja) y 3 menores de edad. Ingreso aproximado de \$3,400 pesos por cada una. En su visita al MHM (cuyo costo de entrada es de \$120 pesos) Para llegar al recinto Recorrieron una distancia de 6.2 kms, en transporte público (105 Apodaca-Centro), Con un costo promedio de \$9.13 pesos, dando un costo por transportación de camión de \$109.62 pesos



Elaboración: Miguel Manzano y Adela Díaz

Revisando las características derivadas de la encuesta aplicada a usuarios de los 3 museos, se puede comentar algunos ángulos analíticos que permiten plantear:

1. La inversión en el traslado hacia el centro de la ciudad y el pago del transporte (privado o público) representa una apreciación monetaria para el usuario. Esto es, puede considerarse una barrera económica que se interpreta como elementos de marginación y exclusión social.

2. Las diversas posturas y concepciones de percibir la cultura y su "utilidad", involucra decisiones de inversión. Ante una "disfuncionalidad" de valores respecto a los bienes culturales, involucra esta búsqueda de valor utilitario en la cultura, así como en las cuotas de algunas ofertas culturales. El usuario se enfrenta a un dilema de pagar la entrada o si ésta "debe" ser gratis (obligación del Estado a proveer este tipo de satisfactores). De esta forma los que acuden se enfrentan ante la

disyuntiva de pagar o invertir en cultura o acudir el día señalado como de entrada gratuita.

Ante el cuestionamiento sobre el gasto o inversión del usuario de los 3 Museos, se puede visualizar los resultados de la encuesta realizada, siendo un 24.6% de usuarios no

pagaría (nada), mientras que un 75.4% gastaría menos de \$100 pesos.

Respecto al pago por entrar a un museo en el último año, se puede comparar con la encuesta aplicada por el CONACULTA a nivel nacional y en la misma entidad federativa. Ver tabla 2.

Tabla 2. Los usuarios pagaron su entrada a un museo en el último año.

Pregunta	Encuesta 3 Museos	CONACULTA en N.L. ⁴	CONACULTA Nacional ⁵
Pagó por entrar al museo que fue en los últimos doce meses.	Sí (80%)	Sí (53%)	Sí (62%)

Fuentes: elaboración propia

Según los datos nacionales (Encuesta Nacional de prácticas y consumos culturales, 2004:14), Nuevo León ocupa el lugar 11 a nivel nacional de los que menos pagan por entrar (45.5%). Casi un 70% de las personas entrevistada no está dispuesto a pagar o no gastar nada en cultura. En el caso del usuario de los 3 Museos casi 25% no considera invertir económicamente en lo cultural. Se puede visualizar la tendencia de las personas encuestadas, quienes consideran por

un lado acudir al museo en los días de entrada libre; no obstante, también consideran la opción de pagar por la entrada un monto entre 10 y 20 pesos (un 12.95%). De esta manera, se puede observar que un 42% de las personas encuestadas consideraron acudir al museo tanto en días de entrada gratuita como de entrada con cuota (o ambas), pero estimaron una preferencia a pagar un monto que no rebasa los 20 pesos. Ver tabla 4.

Tabla 4. Porcentaje de personas que acuden al museo de acuerdo a días de asistencia y pago por la entrada

Día correspondiente en que se realizó la encuesta	Días asistencia y pago por entrada						Total
	Pago por entrada						
	De \$10 a \$20	Hasta \$40	Hasta \$60	Hasta \$90	Más de \$100	Nada	
En días de entrada libre	12.9%	4.0%	0.5%	0.4%		8.3%	26.1%
En días de cuota	1.7%	0.3%	0.1%			1.6%	3.7%
Ambos (declararon acudir)	42.7%	8.4%	3.1%	1.1%	0.1%	14.8%	70.2%
Total	57.4%	12.6%	3.7%	1.5%	0.1%	24.6%	100.0%

Fuentes: elaboración propia

4 Encuesta Nacional de prácticas y consumos culturales (2004:13)

5 Encuesta Nacional de prácticas y consumos culturales (2004:13)

Así, para este análisis se considera dos ejes grupales: los que están dispuestos a pagar una cuota de entrada a un museo y los que les es indiferente, por lo que los porcentajes que se mencionan son respecto a estos dos grupos.

- Los visitantes de 30 a 64 años son los de mayor porcentaje (35.7%) y los jóvenes de 18 a 24 años (con un 22.1%) que están dispuestos a pagar, saltando al grupo intermedio de entre 25 a 29 años.
- Los grupos de profesionistas, estudiantes o empleados en general (32.1%, 18.5% y 10.5%) son los de mayor porcentaje dispuestos a pagar, respecto a otros grupos como: amas de casa y personas con estudios técnicos o comerciales (5.1% y 5.7% respectivamente).
- La distancia desde las colonias periféricas donde habita el usuario del servicio cultural involucra una inversión en tiempo y recursos. Para sustentar esto, se muestran algunos

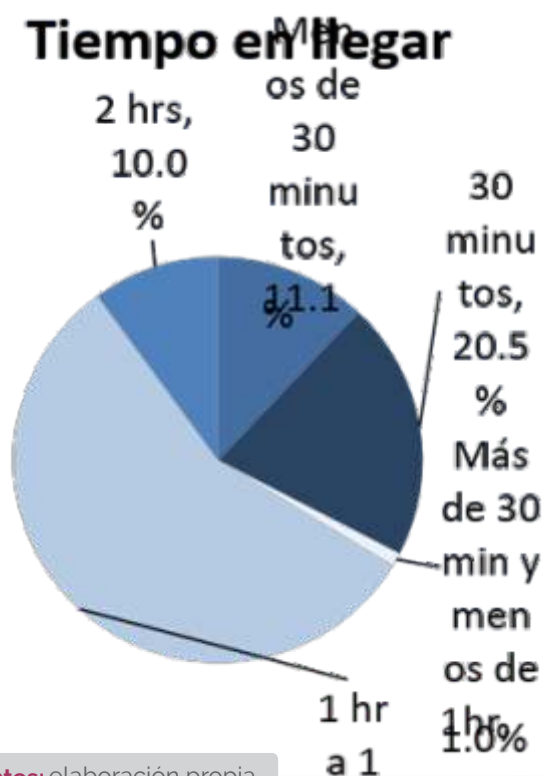
datos derivados del grupo muestral encuestado, en los que se permea lo siguiente:

- El 62% de los visitantes llegan en transporte público, mientras que el 35%, utilizó su propio carro o taxi para llegar al museo, y el resto llegó caminando (3.1%) como se puede observar en la siguiente tabla.

El 96.8% de los visitantes acudió acompañado al museo, donde seis de cada diez fue en familia. En el caso de aquellos usuarios encuestados en días de cuota de entrada, significa una inversión mayor al considerar a la familia completa.

En términos generales más de la mitad de los visitantes invirtió de una hora a hora y media para llegar al museo (56.3 %), el 31.6% invirtió 30 minutos o menos. Ver gráfica 3.

Gráfica 3. Tiempo invertido para traslado a un museo



Fuentes: elaboración propia

Recurrentemente en las políticas públicas hay un proceso ajeno entre las necesidades y las satisfacciones de éstas, por ello se cuestionan en gran medida las políticas públicas, ya que los procesos de la accesibilidad de los ciudadanos a los satisfactores culturales, queda muy lejano al sujeto.

La gentrificación en el área metropolitana de Monterrey involucra el reforzamiento a la centralización del equipamiento cultural, dejando con poca fuerza las posibilidades de una política pública encaminada a la descentralización del equipamiento cultural de proximidad al ciudadano.

CONCLUSIONES-DISCUSIÓN

La edificación de los espacios dedicados a la labor cultural se ha realizado principalmente en el centro de la capital metropolitana de Monterrey y por tanto una distribución de forma desequilibrada, abonando con ello a una problemática de la centralización del equipamiento que brindan este tipo de servicios y otros (administrativos, económicos y políticos). Aún y cuando hay una importante red de transporte para acudir al centro de la ciudad, la inversión económica y el tiempo en el traslado hacia el mismo, representa para ciertos sectores sociales, principalmente los de escasos recursos, una barrera económica de acceso al servicio cultural. Cabe aclarar que, como parte de esta investigación, no se localizó algún espacio cultural "oficial" en colonias periféricas de la ciudad metropolitana.

Desde luego que esta situación no es privativa de esta metrópoli, se presenta en la gran mayoría de las ciudades mexicanas y latinoamericanas. En este caso, la centralización se plantea como parte de un proceso más complejo que ha tomado fuerza en las últimas décadas, derivadas de las diversas políticas de urbanización que responden a las propuestas de una "ciudad emprendedora neoliberal" con sus particulares características -híbridas- que ya se han abordado. Como conclusión respecto al objetivo principal de este trabajo, se debe destacar la relación del concepto de centralización con el de gentrificación y de distrito cultural, para con ello

brindar los siguientes componentes del caso en cuestión: el área metropolitana de Monterrey.

Así, el proceso de gentrificación en el caso del AMM, se puede analizar y caracterizar desde diversos ángulos: el urbanístico, a través de la renovación, recuperación, modernización de bienes inmuebles del "viejo" Barrio antiguo y la construcción de otros (como museos, torres administrativas, edificios residenciales y de oficinas, áreas comerciales y turísticos, canales acuáticos, entre otros ejemplos). Desde un sentido socioeconómico e inmobiliario, el parcial desplazamiento de algunos sectores sociales -comerciantes y algunos habitantes de clase popular y media-, con el cual (enlazado con el anterior punto) beneficia a ciertos actores inmobiliarios. Finalmente desde un aspecto simbólico y creativo, se ha fortalecido procesos que ya cobraban relevancia de forma paralela con la presencia de actores sociales independientes -actores culturales de la sociedad civil- que se han "apropiado" de las calles del Barrio Antiguo. Con este ingrediente, junto a la reconfiguración del equipamiento cultural y turístico, se ha potencializado una dinámica "genuina" de artistas y promotores culturales locales, con lo que se complementa el argumento de la presencia de un incipiente Distrito Cultural.

En esta misma línea de lo simbólico, se puede abonar a discusiones e investigaciones futuras, con algunos cuestionamientos sobre lo que representa o significa hacia el propio ciudadano local este proceso de



renovación urbano a través del proyecto Santa Lucía y Barrio Antiguo-Parque Fundidora, respecto al objetivo planteado en el proyecto gubernamental cuyo "propósito es lograr una comunidad orgullosa de su origen", entre otros[1], así como la perspectiva de los visitantes u otros actores exógenos, en tanto se ha logrado el objetivo de una renovación para consolidarse como una ciudad "moderna", "con una nueva imagen urbana de calidad internacional, con gran potencial..."[2].

Si bien, el Distrito Cultural y la gentrificación, desde la perspectiva la cultura como un recurso (Yúdice, G.,

2008), se pueden considerar como unas alternativas de desarrollo sociocultural, en tanto se incluya al ciudadano. Pero, es necesario cuestionar la práctica de la democratización o democracia cultural en estas formas o mecanismos de "revitalizar" lo ya construido y (des)habitado; y en las acciones concretas actuales y en perspectiva de las políticas públicas de urbanización en el que se considere no sólo el centro de la ciudad capital (Monterrey), sino también un acceso próximo al ciudadano y con el ciudadano, esto es en la periferia, primando el derecho a ejercer la(s) cultura(s).

[1] Citado en Plan Estatal de desarrollo 2004-2009

[2] Citado en Plan Estatal de desarrollo 2004-2009

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aumente, P. (2012). Arte y revitalización del territorio: proyecto de nuevo distrito cultural en la Banlieue oeste de París, en *El arte público a través de su documentación gráfica y literaria* (pp.289-308). Universidad Complutense

Bayardo, R. (2008). Políticas culturales: derroteros y perspectivas contemporáneas. *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, Universidad de Santiago de Compostela, España. pp. 17-29. Extraído el 20 de mayo de 2018 desde

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=38070103> Brenner, N. Peck, J. y Theodore, N. (2009) *Urbanismo neoliberal: la ciudad y el imperio de los mercados*. *Temas Sociales, SUR Corporación de Estudios Sociales y Educación*

Casgrain, A. y Janoschka, M. (2013). Gentrificación y resistencia en las ciudades latinoamericanas. El ejemplo de Santiago de Chile. *Andamios. Revista de Investigación Social*, 10 (22). 19-44

Universidad Autónoma de la Ciudad de México. Extraído el 20 de mayo de 2018 desde <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62828837002>

Castillo, O. y Méndez, J. (2001). Las nuevas denominaciones de lo urbano. *Revista URBANO* (24). 34-44

Comes, Y y Solkiner, A. (2004). Si pudiera pagaría: estudio sobre la accesibilidad simbólica de las mujeres usuarias pobres del Amba a los servicios asistenciales estatales. *XII Anuario de investigaciones*, 137-143.

De Mattos, C. (2008). Globalización,

negocios inmobiliarios y mercantilización del desarrollo urbano, en M. Córdova (Coord.), *Lo urbano en su complejidad: una lectura desde América Latina* (pp. 35-62). Quito, Ecuador

Díaz, A. (2007). Políticas públicas y equipamiento cultural. En N.L. Rivera, M.T. Ledezma, D. Sánchez (Coord.), *Espacios públicos inclusivos* (pp.155-175). Monterrey, México

Encuesta Nacional de prácticas y Consumos nacionales (2004), Conaculta, México

García, N. (2001). *Diccionario de Malentendidos*, *Letras Libres*, 22-25, extraído el 20 de mayo de 2018 desde <http://www.letraslibres.com/mexico/diccionario-malentendidos>

García, N. (2002). Las industrias culturales y el desarrollo de los países americanos. *Revista Interamericana de Bibliografía*, extraído el 20 de mayo de 2018 desde www.oas.org/udse/espanol/documentos/1hub2.doc

Ferilli, G. y Sacco, P. (2011) *Revista CCK, Distritos culturales*, 3, Barcelona, 9-21

INEGI (2005). *Información para niños y no tan niños*, Aguascalientes. Extraído el 21 de mayo de 2018 desde inegi.org.mx

Lazzeretti, L. (2004). The art city as a HC Local system and cultural districtualisation processes: the art-restoration cluster in Florence, en L. Lazzeretti *Art cities, cultural districts ad museums an economic and managerial study of the culture sector in Florence*, (pp.17-32). Firenze University press. Extraído el 20 de mayo de 2018 desde <http://digital.casalini.it/8884531268>

Manito, F. (2006) *Cultura y estrategia de ciudad. La centralidad del sector cultural en la agenda local*. Centro Iberoamericano de desarrollo estratégico urbano, España

Mariscal, J. compilador (2007). *Políticas*

culturales, una revisión desde la gestión cultural. Universidad de Guadalajara, Guadalajara, México

Moreno, R., y Jurado, A. (2017). El proceso de renovación urbana en el centro metropolitano de Monterrey. Artistas y activistas: habitar el centro como una forma de resistencia social. Trabajo presentado en el XXXI Congreso ALAS Las encrucijadas abiertas de América Latina. La sociología en tiempos de cambio. Asociación Latinoamericana de Sociología: Montevideo. Extraído el 18 de mayo de 2018 desde http://alas2017.easyplanners.info/opc/tl/7718_rebeca_moreno_zuniga.pdf

Munizaga, G. (2000). Macroarquitectura. Tipologías y estrategias de desarrollo urbano. Alfamomega, Ediciones Universidad Católica de Chile, Chile

Négrier, E. (2003). Las políticas culturales en Francia y España. Una aproximación nacional y local comparada, Universidad de Montpellier, España

Pavon, O.C. y Méndez, J.J. (2011). Las nuevas denominaciones de lo urbano, Revista Urbano 24, 34-44

Plan Estatal de Desarrollo 2004-2009 de la administración 2003-2009, encabezada por José Natividad González Parás, Plan estatal de desarrollo 2004-2009 de la administración 2003-2009, extraído el

12 de mayo de 2012 desde http://www.nl.gob.mx/?P=apdu_regiame_tropoli

Santos y Ganges, L. y De la Riva Sanz, J.L. (2008). Ciudades con atributos: conectividad, accesibilidad y movilidad, Revista Ciudades, 13-32.

Salgado, A (2016). El Barrio Antiguo de Monterrey ¿Tradición a pesar de todo, o transformación a cualquier costo? En C. Contreras y A. B. Narváez (Coords.), La experiencia de la ciudad y el trabajo como espacios de vida (pp.157-197). El Colegio de la Frontera Norte, UANL, P y V Editores, México

Sousa, E., Díaz, A. (2016). Los espacios de reconocimiento del otro: una condición indispensable en la pluralidad metropolitana. En C. Jimenez, D. Sánchez (Coord.), Ciudades amigables, perspectivas políticas prácticas. (pp. 109-128). Granada, España

Tamez, A. (2005). El centro de Monterrey (1950-2000): Arquitectura y ambiente urbano, su relación con la emergencia de nuevas centralidades urbanas (pp.213-251). En AEDIFICARE. Anuario de Investigaciones de la Facultad de Arquitectura, UANL

Yúdice, G. (2008). El recurso de la cultura. Usos de la cultura en la era global, Gedisa, Barcelona, España

Yúdice, G. (2008B). Modelos de desarrollo cultural urbano: ¿gentrificación o urbanismo?, Revista Alteridades, 47-61.